



A1208 (A1208- A1215)

**INTERVENCIONES INSTITUCIONALES**

José María Aznar

**02/07/2001 VIAJE OFICIAL A MÉXICO**

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN EL ACTO DE BIENVENIDA AL COMIENZO DE SU VISITA**

México, 02-07-2001

Señor Presidente, señoras y señores, queridos amigos,

Deseo manifestar, en primer lugar, mi gran satisfacción por volver a México. Si para cualquier español esto es un motivo de alegría, para mí especialmente se multiplica porque me da ocasión de traer la renovada simpatía de todo el pueblo español y la oportunidad para estrechar y ampliar las relaciones que unen a nuestros dos países.

Sé bien que llego a México en unos momentos especiales: hoy, hace un año, el cambio político de singular trascendencia histórica en México; hoy, además, coincide con que es el cumpleaños del señor Presidente de la República, con lo cual muchas felicidades por el éxito electoral y por su cumpleaños, y hoy coincide también con que el señor Presidente de la República se ha casado esta mañana, con lo cual triples felicitaciones. Además, está muy bien lo de casarse y, además, lo de casarse temprano para aprovechar el tiempo como es debido, casándose a las ocho de la mañana.

Llego, por lo tanto, en un momento de triple felicitación para el Presidente Fox y a un México que se encuentra en una etapa crucial, como digo, de su historia reciente y que está empeñado en un extraordinario, en un fascinante, proceso de modernización y de profundización democrática.

La transición mexicana actual, no sólo está atrayendo el interés de todo Iberoamérica, sino que suscita la atención de la Comunidad Internacional en su conjunto y, muy especialmente, de España, donde tan cercano sentimos a México.

Visito --y bien lo sé, señor Presidente-- un país pujante, que mira al futuro con la confianza que le da un pueblo sabio y la existencia de un consenso nacional para el logro de las más altas cuotas de libertad y progreso. En ese esfuerzo, señor Presidente, quiero decirle que España prestará, en la medida de sus posibilidades, todo el apoyo que se le demande por la parte mexicana.

México es un país que se abre al mundo y que está sabiendo aprovechar las oportunidades que le brinda la apertura internacional. Me constan, y los saludo muy especialmente, señor Presidente, sus esfuerzos por conseguir que tales oportunidades y ventajas lleguen a todos los mexicanos. Asimismo, es de resaltar la voluntad mexicana

de catalizar el desarrollo económico y social a toda el área de Centroamérica. La región espera mucho y necesita mucho del empuje y de la capacidad de iniciativa de México en ese progreso.

Señor Presidente,

Acudo también a vuestro país con la voluntad de oír y aprender un poco más acerca de sus preocupaciones, de sus ambiciones, de sus proyectos y de aquellos ámbitos y objetivos en los que España y México pueden y deben hacer más intensa, más fructífera, su cooperación. Estoy seguro de que tal fin será debidamente colmando en los encuentros que tengo previsto mantener, además de con las autoridades mexicanas, con representantes de la política, empresarios, intelectuales, pensadores y medios de comunicación mexicanos.

Mi desplazamiento a Monterrey, tras la estancia en el Distrito Federal, tiene como objetivo también el conocer de primera mano el México que se sitúa a la vanguardia mundial de la tecnología, de las telecomunicaciones, de la educación, de la investigación y del desarrollo empresarial.

También para España la conquista del futuro exige conseguir más calidad en la educación de nuestros ciudadanos, mejorar los recursos destinados a la investigación y aplicar tecnologías más avanzadas en nuestros procesos productivos. Sin duda, en este campo España y México, y con ellos toda Iberoamérica, disponen de un amplísimo ámbito de colaboración.

Señor Presidente,

Como usted ha dicho, las relaciones entre nuestros dos países son tan sólidas como la historia, como la lengua, como la afinidad sentimental y hasta los lazos familiares que nos unen. Sin embargo, tales relaciones son hoy de una intensidad muy superior a la de otros momentos de nuestra historia y esto es así, porque ambos pueblos y sus Gobiernos han impuesto su decidida voluntad de superar cómodas inercias.

Compartimos, es verdad, señor Presidente, historia, lengua, afinidad sentimental y hasta lazos familiares; pero, sobre todo, España y México tienen por delante el futuro.

La actual presencia de España en México y de México en España es la prueba tangible de que nuestros intereses son más comunes que nunca y por eso vengo a visitar México en este momento: para aprovechar el excepcional punto de partida del que disponemos para profundizar en el diálogo e inventar nuevas fórmulas de colaboración, con el convencimiento de que ese futuro lo alcanzaremos, lo conquistaremos, lo viviremos, juntos.

Muchas gracias y felicidades de nuevo, señor Presidente.